



Capítulo 95

El sábado, la cámara dorada está de guardia. Es un día propicio para viajar.

Rechazado el plan de volver a casa, Qin Guanglin sale a la Universidad de Los Ángeles para buscarla.

Mi cuñada aún no se ha ido. No quiere que tenga ningún contacto con ella.

Los que se ponen en contacto con ella son repugnantes. Han roto la boca como cualquier otra cosa. Nunca han aprendido a pensar en los sentimientos de los demás. Están hartos de los perros. Mi tío político no sabe cuántas veces tiene que disculparse por ella, pero ella sigue sin saber cómo parar.

Es bueno salir temprano. Debemos celebrarlo con el Sr. He en ese momento.

Bueno, no es para encontrar una excusa para salir con el Sr. He, es solo para celebrarlo.

«Por aquí».

Qin Guanglin ya había visto desde lejos a la que llevaba el vestido blanco con flores. Era el que había comprado ese día. Caminaba con un temperamento elegante.

Es una buena combinación. Realmente lo compré bien.



Le hizo una señal para que se acercara, pero no habló. Su pequeño rostro se inclinó hacia adelante y se quedó mirando sus labios.

«¿Qué estás mirando?». Qin Guanglin se sintió un poco incómodo, así que apretó los labios para que ella no lo viera.

«¡Está muy hinchado!». ¿Por qué no te sorprendes? No sabía cómo era cuando ayer me dijo que estaba hinchado. Ahora lo veo cuando lo miro con atención.

«¡No lo hiciste tú!».

Qin Guanglin estaba un poco molesto. Le tomó la mano y la giró hacia él.
«¿Quién te dijo que usaras tanta fuerza?».

«Pero entonces te encantó». ¿Por qué no sonrías con orgullo y te sientes llena de satisfacción en tu corazón?

El novio Pro hincha (1/1) ha sido completado.

Una gran disputa es recompensada.

«Eh...», dijo Qin Guanglin mientras se lamía los labios inconscientemente. Tenía que admitir que realmente le gustaba.

Este tipo de cosas, dos personas son lo mejor.

¿Por qué no ves que él no habla, la sonrisa en su rostro se vuelve más brillante, las comisuras de sus ojos se curvan? «¿Quieres hacerlo otra vez?».



«¿Una vez más?».

La expresión de Qin Guanglin se enredó, ahora los labios no prestan atención, si vuelven a convertirse en boca de salchicha, ¿qué hacer?

Pero por miedo a eso, se negó y perdió algo.

«No quiero». ¿Por qué no vas delante y lo llevas hacia la plaza? «La última vez dijiste que querías ir de compras, hoy te voy a complacer. ¿Qué tal si vamos a la plaza Shengtian después de que termines de comprar?».

Hoy no ha salido con una camisa a cuadros de hace 10 000 años, sino que se ha puesto una de manga corta a rayas. Se nota que se ha arreglado con cuidado. Sin embargo, no es diferente a antes.

Esta estética es realmente desesperante. Ella tiene que ayudarle a elegir ropa adecuada.

«Espera un momento». Qin Guanglin la tiró hacia atrás y le dio un beso. Después de terminar la tarea de hoy, siguió siguiéndola.

De repente, sintió amor.

«Pensé que lo habías olvidado».

«Por qué no mover los dedos unas cuantas veces para conectar con sus diez dedos y balancear los brazos hacia adelante y hacia atrás para expresar su buen humor, «te quiero»?»



Qin Guanglin estaba en pleno apogeo y su espíritu se elevó a un nivel superior en un instante: «Dilo otra vez».

«Te quiero».

«Qué dulce». Metió la mano en el bolsillo y sacó un caramelo. «¡Tu recompensa!».

Era lo que había cogido del bolsillo antes de salir para que ella lo comiera.

«¿Lo llevabas contigo?». ¿Por qué no lo coges con un poco de sorpresa?

No le resulta fácil llevar falda y sus bolsos son un poco desordenados. Cuando salió, todavía estaba indecisa sobre si ponerse dos o no.

«¿Está bueno?». Al ver que se comía el caramelo, Qin Guanglin cogió el papel y dijo: «Si te gusta, te traeré todos los días».

«Por qué no te detienes, giras la cabeza para mirarlo y no dices nada?»

«¿Qué pasa?». Tenía algunas dudas.

«¿Y si ahora quiero besarte?».

«Como ayer?».

«Como ayer».



Qin Guanglin miró a su alrededor: «¿En público? ¿No está bien?».

Dos personas caminan por la acera. El semáforo no está muy lejos. Hay muchos peatones los fines de semana. Por muy descarado que sea, no puede bajar la cara.

«Por qué no frunces los labios y le das un beso en la mejilla? «Entonces tú me lo debes primero».

«... Está bien».

A Qin Guanglin le parece extraño. ¿Qué es lo que él le debe primero? ¿No es ella la que tiene una deuda?

«Quién va a sacar provecho de esto?

«Es tan bonito. ¿Dónde lo has comprado?».

«Por Internet, cómpralo la próxima vez».

Las dos personas caminan lentamente por la acera, el sol se hace cada vez más grande, él suelta su mano, saca un paraguas de su mochila y comienza a cumplir con su deber de guardián del paraguas.

La novia de Shuilingling no debe de ser una chica negra.

Todos los preparativos para las compras están listos de antemano. No creo que pueda engañarla. Bah, siempre me equivoco. No creo que no pueda casarme con ella.



Qin Guanglin había hecho un plan ya desde la noche anterior, e incluso abrió Baidu para buscar una estrategia de compras: las palabras del anciano seguían grabadas en su corazón mientras jugaba, y no pudo levantarse hasta tres años después. ¿Quién puede soportarlo? Tenemos que esforzarnos más.

¿Por qué no sabes lo que piensa? Simplemente cree que es increíble. ¿Cuándo se le abre la cabeza de madera al novio?

«A mitad del programa de entrenamiento, te iluminas?

Le rodeó el brazo a Qin Guanglin, le dio un beso, lo miró y dijo: «Dos veces».

«¿Qué dos veces?», Qin Guanglin se quedó atónito y no respondió.

«Por qué no entrecerrar los ojos y sonreír, acercarse a su oído y bajar la voz?
«Te besaré dos veces».

«.....»

El corazón de Qin Guanglin dio un salto: «¿No seas cruel?».

Estaba un poco asustado.

También es un problema que no puedas ver a la gente cuando te vuelves a hinchar.

La profesora ayer por la mañana estuvo un poco feroz.



«Va a ser difícil». La profesora le sopló un tono en el oído de forma poco amable: «¿Tienes miedo?».

«Tengo miedo». Qin Guanglin estaba un poco nerviosa por ella, inexplicablemente tenía la sensación de ir al cine por primera vez: «No causes problemas».

Los ojos de Qin Guanglin están muy juntos. Sus ojos parecen ser provocativos, ¿no?

¡Seguro que sí!

No pudo evitar girar la cabeza para evitar verlos y tragó saliva en silencio.

Esta mujer parece estar lista para volver a ser un demonio.

¿Por qué no miras su aspecto nervioso y no puedes evitar reírte? «Vale, vamos».

Un bebé es un bebé.

No lo menciones. Es divertido.

«¿Por dónde vamos primero?». Al ver que ella había vuelto a la normalidad, Qin Guanglin se sintió aliviado. Tenía miedo de hacer algo inapropiado en la calle.

«Por allí, primero te compraré ropa a los dos».



«Tengo mucha ropa. No hace falta que la compres». Él es pragmático, tiene suficiente ropa para ponerse, pero también añade: «Cómprate la tuya».

El pragmatismo no funciona con el Sr. He. Si te cambias de ropa, tendrás una sensación diferente. Por supuesto, cuanto más compres, mejor.

«Tira tus harapos cuando sea necesario». ¿Por qué no tirar de la barra de su ropa y decir: «¿Es esta la ropa del año pasado?».

«No lo creo. No he comprado ninguna prenda este año». Qin Guanglin no pensaba: «Se puede llevar puesta, no está rota ni sucia».

«Ahora que tienes novia, llevar esta porquería rebaja mi estilo». ¿Por qué no le miras de reojo y le dices: «¿Crees que deberíamos estar juntos?».

«¿No?». Qin Guanglin se siente bien consigo mismo. Se mira a sí mismo y luego le mira a él. «Hacemos buena pareja».

«¿Me escucharás?».

«Escucha».